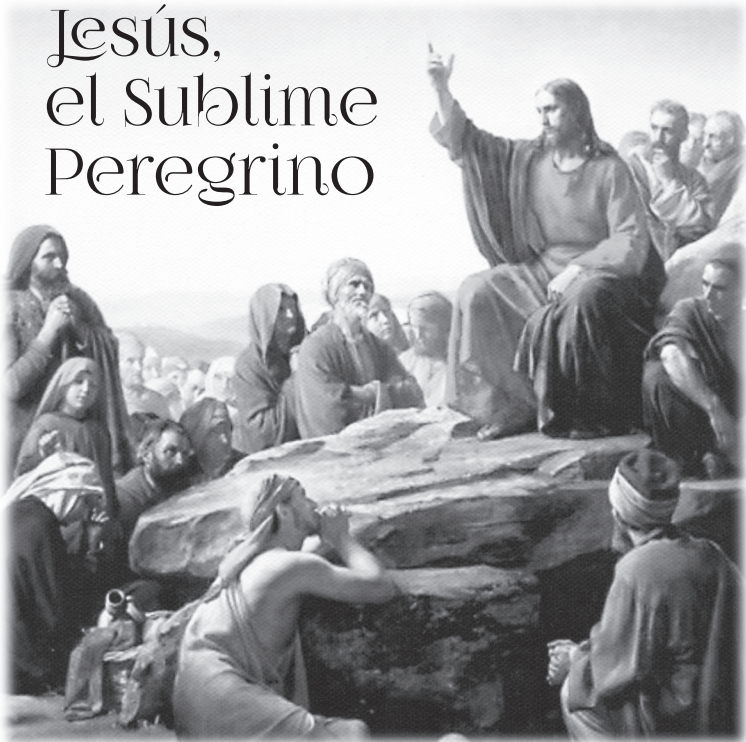


Jesús,  
el Sublime  
Peregrino



© 2017 – Hercílio Maes

## Jesús, el Sublime Peregrino Ramatís

Todos los derechos de esta edición  
reservados ao  
INSTITUTO HERCÍLIO MAES  
Curitiba – PR  
Fone: 41 3014-3790  
<http://www.institutohercilioaes.com.br/>  
[contato@institutohercilioaes.com.br](mailto:contato@institutohercilioaes.com.br)

En virtud de la ley que protege los derechos de autor  
está prohibida la reproducción total o parcial, en cual-  
quier forma o por cualquier medio – electrónico, mecá-  
nico, por procesos xerográficas, fotocopia y grabación  
– sin el permiso escrito del editor.

ISBN 978-85-921991-7-3 – 2ª Edición – 2017

• Impresso no Brasil • Presita en Brazilo

Producido en el departamento de gráficos de

**EDITORA DO CONHECIMENTO**

Fone: 19 3451-5440

e-mail: [conhecimento@edconhecimento.com.br](mailto:conhecimento@edconhecimento.com.br)

Ramatís

# Jesús, el Sublime Peregrino

2ª edición  
2017



## Otras obras de Ramatís / Hercílio Maes

- La Vida en el Planeta Marte y los Discos Voladores
  - Mensajes del Astral
- La Vida más allá de la Sepultura
  - La Sobrevivencia del Espíritu
    - Fisiología del Alma
      - Mediumnismo
    - Mediumnidad de Cura
    - El Sublime Peregrino
  - Esclarecimientos del Más Allá
    - La Misión del Espiritismo
      - Magia de Redención
- La Vida Humana y el Espíritu Inmortal
  - El Evangelio a la Luz del Cosmos
    - Bajo la Luz del Espiritismo
    - Sembrando y Recogiendo
  - Ramatís una Propuesta de Luz

Mi homenaje al comienzo de esta obra:

a LUIS GUERRERO OVALLE

a MARGARITA OLIVARES

Devotos discípulos de Ramatís, encarnados en Cuba, y  
fieles traductores de la revelación espiritual

a MANUEL VALVERDE

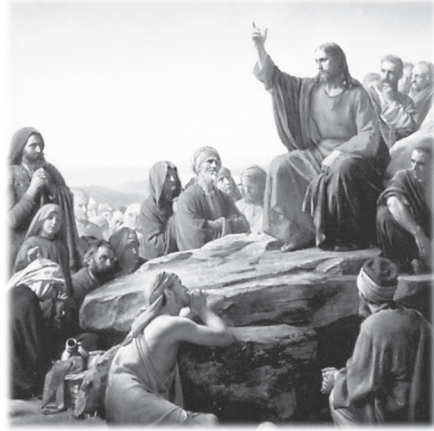
Fiel y laborioso discípulo de Ramatís, encarnado en la  
Argentina, y divulgador de los mensajes ramatísianos en  
el idioma castellano

Curitiba, agosto de 1959

Hercilio Maes



## Sumário

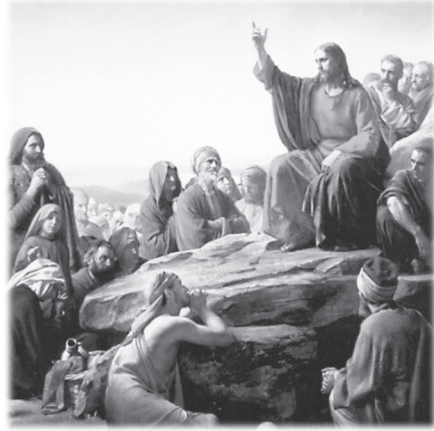


Algunas palabras.....	9
Preámbulo de Ramatís .....	11
1 - La divindade y la existencia de Jesús.....	16
2 - Jesús y su descenso a la Tierra.....	31
3 - El descenso angélico y la caída angélica .....	49
4 - La “Gran Planificación” y el calendario sideral .....	53
5 - Jesús de Nazaret y el Cristo Planetario.....	68
6 - La entidad sideral de Jesús.....	77
7 - La naturaleza del cuerpo de Jesús .....	83
8 - María y su misión en la Tierra .....	91
9 - María y el período gestativo de Jesús.....	100
10 - María y el nacimiento de Jesús .....	106
11 - El hogar de María .....	125
12 - Jesús y su infancia.....	130
13 - Consideraciones sobre Jesús y la familia humana .....	154
14 - Jesús y sus aspectos humanos .....	159
15 - Aspecto bíblico del pueblo elegido para el advenimiento del Mesías.....	172

16 - La Influencia del pueblo galileo en la obra de Jesús....	177
17 - ¿Por qué Jesús debía nacer en Judea? .....	183
18 - Aspectos de Judea, Galilea y Nazaret en la época de Jesús.....	194
19 - Jesús y María de Magdala .....	203
20 - José, el carpintero, y su hijo Jesús.....	212
21 - Jesús y sus precursores.....	221
22 - Las prédicas y las parábolas de Jesús .....	229
23 - Jesús, sus milagros y efectos .....	247
24 - Jesús y los cuatro evangelios .....	263
25 - Jesús y la buena nueva del Reino de Dios.....	278
26 - Jesús y los esenios .....	291
27 - Los últimos días de la vida de Jesús .....	313
28 - La entrada de Jesús en Jerusalén.....	327
29 - Prisión y Juzgamiento de Jesús .....	348
30 - Jesús y Poncio Pilatos .....	372
31 - El drama del calvario .....	384



## Algunas palabras



Apreciados lectores:

Nos cabe dar algunas breves explicaciones respecto a esta obra, intitulada “EL SUBLIME PEREGRINO”. No es una historia cronológica sobre Jesús en su pasaje sobre la tierra. Ya se calculan en unas 7000 las obras escritas sobre su existencia, y la mayoría se fundamentan en los relatos evangélicos de Mateo, Lucas, Juan y Marcos, puesto que son la única fuente biográfica- de referencia oficial sobre su vida. Creemos que sería desperdiciar el tiempo si intentáramos con Ramatís, realizar una nueva VIDA DE JESÚS, ajustada a los moldes de las biografías existentes, las que redundan por la repetición de sus pasajes, y que paradójicamente, parecería tratarse de muchos hombres, dado las diferencias existentes en las argumentaciones individuales.

Por eso, preferimos indagar a Ramatís respecto a los principales hechos que promovieron la existencia del Amado Maestro Jesús, en forma limpia, ajena a los recelos dogmáticos, tabúes y cuantas imperfecciones humanas predominan en estos temas, aunque esa verdadera y liberal exposición, pueda causar choques emotivos en los tradicionalistas, y bastantes protestas por los más sentimentalistas, todavía acondicionados a las tradiciones religiosas.

Sabíamos que Ramatís había sido un conocido filósofo egipcio, en la época de Jesús y nada más apropiado, que nos dijera su pensar sobre el Divino Maestro. Le planteamos asuntos

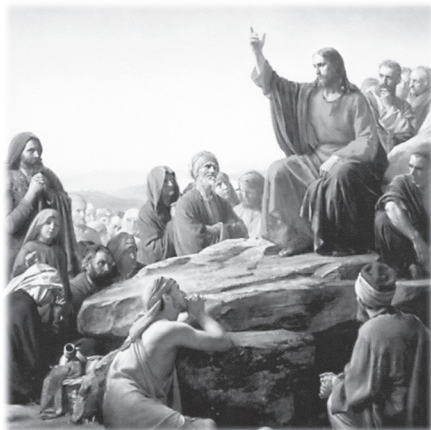
neurálgicos y algunas preguntas tomaron cariz de impertinencia, pero queríamos conocer al Maestro Redentor de la humanidad, como el hombre incomún, magnífico y santificado, dado que es más lógico, pues menos grato resulta crearle un mito, blanco de la adoración fanática e inconsciente, impuesta por los dogmas de la especulación religiosa organizada. Además, queríamos interiorizarnos respecto a su “descenso” a la tierra, su identidad sideral — ¿por qué nació en Judea? — ¿cuál fue el proceso técnico de su encarnación, su contacto con los Esenios? la verdad y naturaleza de la traición de Judas, sus milagros y obras, los motivos obvios de su condenación en la cruz, el enjuiciamiento ante el Sanedrín y Pilatos, la razón de los pasajes evangélicos que le desmienten su bondad y ternura, la verdad o fantasía sobre el Cristo Planetario, y finalmente, ¿cuál fue su contextura humana, física o fluídica?

Respecto a las simpatías o antipatías, censuras o elogios, es un problema que no nos preocupa, pues nuestra intención es servir y ser útiles a una causa espiritual de amplitud colectiva. También damos por descontado las protestas de ciertos sectores religiosos, aferrados al subjetivismo de los “milagros” y fantasías mitológicas, que llegan a admitir que el propio Dios se transformó en hombre para salvar a la humanidad. También sabemos, que no admitirán esta obra los espiritualistas que admiten la excentricidad de un Jesús fluídico, para que compita con los hombres por medio de una naturaleza humana, diferente a las leyes biológicas de la procreación.

En mi función de médium de Ramatís, hice todo lo posible para recepcionar su pensamiento, exceptuado de ánimos y premeditación mediúmnica. “El Sublime Peregrino” no es un nuevo intento de impactar sobre algunos ángulos de la vida de Jesús a través de la psicografía; sino, ofrecer algo de su contextura sideral fuera de la materia, la naturaleza de sus relaciones con los planos de la vida cósmica con el Espíritu Planetario de la tierra. Ese es el Jesús que necesitamos sentir permanentemente en nosotros mismos, porque ultrapasa el “tiempo” y el “espacio”, que significa la Fuente inagotable, el “camino, la verdad y la vida” de nuestra ventura espiritual.

Curitiba, 15 de diciembre de 1964.  
Grupo de Trabajo “RAMATÍS”

## Preámbulo de Ramatís



Mis hermanos:

En esta obra nos vuelven a ligar los recuerdos del contacto que tuvimos con Jesús de Nazaret, en la Palestina y las indagaciones que hiciéramos a algunos de sus discípulos en aquella época, y a otros más, aquí en el Espacio. Algunos pasajes o configuraciones de su infancia, adolescencia y madurez, podemos revivirlos recurriendo a os archivos o “registros etéricos”, fruto de las vibraciones u ondas le luz en el Éter o “Akasa” de los orientales, que registra desde el librar de un átomo hasta la composición de una galaxia.<sup>1</sup>

En vez de dictar una biografía romancesca, donde la imaginación nuestra o la del médium pueda suplir — como eslabón o continuidad — los trechos que faltan o se hallan bastante oscuros, nos esforzamos para dejaros una idea nítida y segura sobre la realidad del Espíritu angélico de Jesús, que jamás renegó de la vida física, pues vivió sin contrariar las costumbres y necesidades humanas. Atendiendo la sugestión de nuestros Superiores de la Espiritualidad, tratamos de esclarecer a los lectores, sobre los diversos conocimientos de la vida oculta y prepararlos para las revelaciones futuras, preferentemente en

1 “Conforme al conocimiento que tienen los estudiosos y pensadores del Espiritismo, las poderosas sensibilidades etéricas, las ondas luminosas diseminadas por el Universo, el fluido universal, en fin, la sede de la Creación, vehículo de la Vida, posee la prodigiosa capacidad de registrar y archivar en sus indescriptibles esencias, todos los acontecimientos desarrollados bajo la Luz del Sol, en la tierra y por lo vasto del Infinito.” Texto extraído de la pág. 56, de la obra *Dramas de la Obsesión*, de Yvonne A. Pereira, editada por la 7od. Esp. Brasileña.

lo que se refiere a la contextura de su espíritu inmortal. He ahí los motivos de nuestras “divagaciones” que acostumbramos a presentar intencionalmente fuera de los temas fundamentales de nuestras obras, las que proporcionan a nuestros lectores el camino hacia una adoctrinación suave, indirecta y desapercibida que los ayudará en el ajuste de los fragmentos de sus propias adquisiciones espirituales, y que resultaría árido y agotador haciéndolo aisladamente, quedando así, más atrayente y fácil.

No defendemos “tesis”, ni pretendemos afirmar puntos doctrinarios en nuestros relatos sobre *El Sublime Peregrino*, intentamos solamente, revelaros algunas actitudes y estados de espiritualidad del Maestro Jesús que se ajustan a su elevada contextura espiritual. Le cabe al lector, encontrar justo o inverosímil el texto de esta obra, que sin lugar a dudas, estará ajustado a su propio grado espiritual. En verdad, todos nosotros, día a día, descubrimos que sabemos muy poco sobre la naturaleza sideral de Jesús, y es muy posible, que después de algunos milenios la conoceremos en toda su plenitud. Como no nos guía el deseo de querer contestar a centenares de hombres, desde ya aseguramos el respeto y la comprensión debida ante cualquier opinión, sobre esta obra.

Hace siglos que los hombres desperdician su precioso tiempo indagando menudencias de los hechos ocurridos al Maestro Jesús. Mientras tanto, descuidan y no practican sus admirables enseñanzas de redención moral y espiritual. Respecto a su nacimiento, ciertos estudiosos, basados en la historia profana, lo juzgan nacido en Nazaret; otros, conforme a la tradición evangélica de la Iglesia Católica<sup>2</sup> lo creen oriundo de Belén, y otros, llegan a atribuir su nacimiento en la misma Belén, a fin de justificar la leyenda creada y situarlo en un establo, cumpliendo integralmente con las profecías del Viejo Testamento.<sup>3</sup>

La tradición mitológica acostumbra a describir el nacimiento de los grandes iniciados o avatares que vienen a cumplir con elevadas misiones sociales o espirituales, naciendo de vírgenes y bajo misteriosos esponsalicios, extraños al orden natural del sexo y la gestación. Krishna, Lao Tsé, Zoroastro, Buda, Sa-

---

2 *Nota del Revisor*: Según el *Evangelio* de Juan, cap. 1, vers. 45-6, el apóstol se refiere a Jesús de Nazaret, hijo de José. De hecho debe haber sido creado en Nazaret, resultando el compuesto de Jesús de Nazaret, aunque haya realmente nacido en Belén.

3 *Mateo*, cap. II, vers. 1 y 23. *Lucas*, cap. II, vers. 4 y 7. *Isaías*, cap. IX, vers. 6 y 7.

livahana y otros instructores espirituales nacieron de vírgenes y a través de fenómenos o procesos extraterrenos. Jesús, por su elevada jerarquía sideral, tampoco escaparía a venir a la luz del mundo sin alterar la virginidad de María y ser concebido “por obra y gracia del Espíritu Santo”.

Todavía existen otras preocupaciones respecto a ciertos acontecimientos, como ser si José y María se trasladaron para atender al empadronamiento ordenado por los romanos. Si realmente sucedió así, sólo pudo ocurrir en el reinado de Quirinus, después de la caída de Arquelao. Pero, si Jesús nació bajo el poder de Herodes, conforme aseguran los dos evangelios,<sup>4</sup> entonces el viaje de José y María rumbo a Jerusalén no se realizó, porque en el régimen de Herodes no hubo ningún empadronamiento.

Todavía se multiplican las dudas y discordancias respecto a Jesús, pues hasta los espiritas, a pesar de los muchos esclarecimientos que poseen respecto a la vida espiritual, también divergen sobre la naturaleza del cuerpo del Maestro. Una parte admite a Jesús con un cuerpo físico, sujeto a las contingencias comunes de la vida carnal; otros prefieren la tesis de los “Cuatro Evangelios”, de Roustaing, obra más afín a las revelaciones mitológicas del catolicismo y responsable por la concepción del “cuerpo fluídico”. Además, esa apreciación de si Jesús tenía un “cuerpo fluídico”, se ajusta al misterio de su “ascensión en cuerpo y alma”, lo que no es admitido por los espiritas kardecistas.

Esas discusiones sobre las características o minucias de los acontecimientos ocurridos, es una pérdida de tiempo, pues lo más importante es su vida de abnegación y sacrificios ilimitados, en el sentido de “salvar” a la humanidad. Belén o Nazaret, el hogar o el pesebre (establo), cuerpo físico o fluídico, milagros o trivialidades son circunstancias incapaces de influir sobre el contenido de su Evangelio, el más avanzado Código de Leyes de perfeccionamiento espiritual. Jesús vivió siempre en sí mismo las enseñanzas y conceptos salvadores, predicados para el hombre terreno, y obviamente, que es mucho más importante y valiosa su doctrina y no los aspectos humanos del ambiente donde nació y vivió. La consumación de su holocausto en la cruz fue el coronamiento mesiánico y la confirmación inconfundible de toda la doctrina recomendada a la humanidad, sin

<sup>4</sup> *Mateo*, cap. II, vers. 1. *Lucas*, cap. I, vers. 5.

derogar las leyes del mundo material, pues sus “milagros” nada tenían de sobrenaturales y podían ser fácilmente explicados por las leyes de la física trascendental con relación a los fenómenos mediúmnicos, hoy muy conocidos.

Jesús, aunque fuera un ángel exilado del cielo, vivió junto a los terrícolas, luchando en la vida humana con las mismas armas, sin privilegios especiales y sin recurrir a interferencias extraterrenas para eximirse de las angustias y dolores inherentes a su tarea mesiánica. Su programa en la tierra, estaba destinado a salvar al sabio como al rico, al iletrado como al pobre, por eso enfrentó las mismas reacciones que eran comunes a todos los hombres, soportando las tendencias instintivas y los impulsos atávicos, propios de su constitución biológica hereditaria, aunque se le atribuyese un linaje excepcional de la estirpe de David.<sup>5</sup> El Maestro movilizaba todos los recursos posibles para evitar su desencarnación prematura, pues su cuerpo de carne se resentía por el potencial elevado de las vibraciones sidéreas, emitidas por su Espíritu angélico. Vivía en algunos minutos, los pensamientos, las emociones, ansiedades y angustias que los terrícolas no conseguían vivir en una existencia. El ritmo del metabolismo de su vida espiritual ultrapasaba el límite áurico de toda la humanidad terráquea, y sus racionios estaban más allá del tiempo y el espacio, agotando al cerebro material.

En su hercúleo esfuerzo para colocarse a gusto en la carne, Jesús se asemejaba a un rayo de Sol intentando acomodarse en una modesta vasija de barro. Su mente vivía en constante tensión, cuyo impacto se descargaba sobre los plexos nerviosos, oprimiéndole el cerebro, los nervios, la sangre y los vasos capilares, resultando peligrosos inconvenientes en la red circulatoria. El torbellino de pensamientos creadores vibraba y descendía de la superconciencia, entonces, recurría a los ayunos periódicos para que su espíritu consiguiera mayor libertad en esas fases preagónicas de desahogo para la materia. Otras veces, el mismo organismo movilizaba recursos biológicos de emergencia, vertiendo hacia afuera sudor y sangre, compensando la descarga inmediata de los humores, la peligrosa tensión “psicofísica”, fruto del fabuloso potencial de energía espiritual que le oprimía la frágil carne.<sup>6</sup>

<sup>5</sup> *Lucas*, cap. II, vers. 4. *2ª Epístola* de Pablo a Timoteo, cap. II, vers. 8.

<sup>6</sup> *Nota del Revisor*: El *Evangelio* de *Lucas*, cap. XXII, vers. 44, se refiere a lo

Aunque las pasiones y los deseos residan en el alma, Jesús también estaba obligado a movilizar sus recursos angélicos para neutralizar las vibraciones pesadas del ambiente donde se encontraba; como las flores delicadas, que deben resistir los vientos agresivos. Los mismos relatos religiosos, simbolizan la tentación de Satanás<sup>7</sup> sobre Jesús, en el “desierto de la vida humana”, donde la fuerza de los impulsos de la animalidad pretendían sujetarlo a las telas seductoras de la vida sensual y epicurística del mundo.

A pesar que el terrícola no tiene una avanzada sensibilidad moral para poder valorar el inmenso sacrificio y abnegación ofrecidos por Jesús al descender a los charcos de vuestro mundo; son mucho menores las luchas, angustias y los tormentos del pecador, en el sentido de purificarse para alcanzar las esferas de la angelitud, ante el martirio del ángel que renunció a las venturas celestiales de los mundos divinos, para descender al abismo pantanoso de los mundos materiales.

Es mucho más fácil y cómodo despojarnos del sucio barro, tomando un baño refrescante, que vestir ropas pesadas y bajar al abismo repulsivo e infectado, donde se debaten criaturas necesitadas de nuestro auxilio.

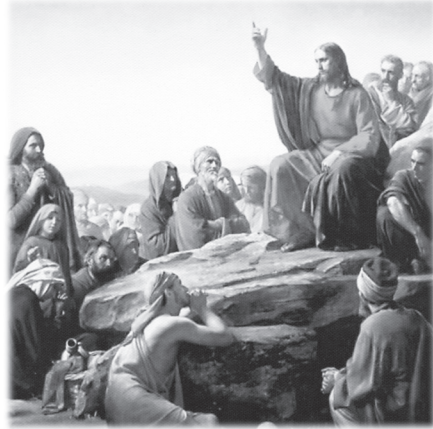
Paz y Amor.  
Ramatís

---

siguiente: “Y le vino un sudor de sangre, como si fueran gotas, que caían en la tierra”. Se trataba del sudor sanguíneo por hemorragia de las glándulas sudoríparas, que la medicina llama hematidrosis.

<sup>7</sup> *Mateo*, cap. IV, vers. 1 al 11.

# 1. La divindade y la existencia de Jesús



*Pregunta:* ¿Por qué causa el dogma católico afirma que Jesús es el mismo Dios encarnado, hecho *bombre* para salvar a la humanidad?

*Ramatís:* Jesús es el Espíritu más excelso y genial de la tierra, de la cual es su Regente Espiritual. Fue el más sublime, heroico e inconfundible instructor entre todos los mensajeros espirituales que tuvo vuestra humanidad. Su encarnación mesiánica y pasión sacrificial tuvieron como objetivo, acelerar todo lo posible, el ritmo de evolución espiritual de los terrícolas para proporcionar el mayor número de redención posible de almas durante la “separación del yuyo y del trigo, de los lobos y las ovejas” en el profético Juicio Final, en plena ejecución en el presente siglo.

*Pregunta:* ¿Nos podéis dar algunos detalles sobre la separación de esos dos órdenes, tan mencionados?

*Ramatís:* El “trigo” y las “ovejas” simbolizan los de la “derecha” del Cristo; son los pacíficos, altruistas, humildes y compasivos, los representantes de las sublimes bienaventuranzas del Sermón de la Montaña. El caso se parece a lo que sucede en un jardín, cuando el jardinero decide arrancar las hierbas dañinas que asfixian y perturban el crecimiento de las flores, para abonar seguidamente la tierra y conseguir después, una floración sana y bella.



El grupo de espíritus colocado a la “izquierda” del Cristo, que las profecías lo citan como “el yuyo” o “los lobos”, son los malos, los crueles, avaros, irascibles, orgullosos, egoístas, hipócritas, lujuriosos y celosos irremediables. Sólo las hierbas dañinas de los jardines serán “arrancadas” o “apartadas” de la tierra hacia un planeta inferior, compatible con sus pasiones y vicios.<sup>1</sup> Mientras tanto, como el Padre jamás pierde una sola oveja de su rebaño, esos “izquierdistas” después de haberse “limpiado” o “redimido” en el exilio planetario purgatorial, regresarán a su vieja morada terrena para armonizarse a su humanidad.

Por consecuencia, los exilados de la tierra se sentirán extraños en el nuevo planeta que fueron confinados, y en ciertas horas de nostalgia espiritual darán origen a una nueva leyenda de Adán y Eva exilados del paraíso, por haber abusado del “árbol de la vida”.<sup>2</sup> En el astro-exilio comenzará una nueva versión de la leyenda sobre los “ángeles caídos”, como sucedió hace tantos milenios en la tierra por parte de los exilados de otros orbes, sometidos a un juicio final. Cuando esos expatriados vuelvan a reencarnar en la tierra, que es su “casa paterna”, entonces el Padre se rejubilará.<sup>3</sup>

En el Tercer Milenio, la tierra será promovida a otro grado sideral, lo que equivale a un curso espiritual superior, algo parecido a los colegios secundarios de la instrucción humana, cuyos moradores, serán los espíritus graduados a la “derecha” del Cristo, conforme dice Juan en su *Apocalipsis* (Cap. XXI, vers. 27): “No entrarán en ella (la tierra) cosa alguna contaminada, ni quien cometa abominación o mentira, sino, aquellos que se encuentren inscritos en el libro de la vida del Cordero”. En realidad, en el Tercer Milenio sólo entrarán por la “puerta” de la reencarnación, los espíritus debidamente ajustados al Evangelio de Jesús, citados en el simbólico dicho de “las ovejas”, el “trigo” o los “derechistas”.

*Pregunta:* Quisiéramos una idea más amplia respecto a Jesús, como “Salvador” de los hombres, conforme dijisteis anteriormente.

---

1 Ver la obra *Mensaje del Astral*, de Ramatís, en cuyo texto se dedican algunos capítulos, exclusivamente a elucidar esta cuestión tan importante.

2 Ver el *Génesis*, cap. III, vers. 23 y 24.

3 *Lucas*, cap. XV, vers. 11 al 32, la parábola del hijo pródigo.

*Ramatís:* Las profecías del Viejo Testamento se referían a un Mesías, elegido de Dios, “Salvador” de la humanidad terrena y libertador del Pueblo de Israel, cautivo de los romanos. Pero, los profetas no explicaron cómo sería la naturaleza de esa “salvación”, ni tampoco dejaron indicios algunos para que fuera esclarecido por los exégetas modernos. Sin embargo, la humanidad del siglo XX está muy capacitada para entender el sentido exacto del vocablo “Salvador”, como así también, la naturaleza de la tarea realizada por Jesús junto a los hombres.

Su magnífico Evangelio, como un “Código Moral” de las costumbres y reglas de la vida angélica, proporciona la “salvación” al espíritu del hombre, liberándolo de los grillos del instinto animal y de las ilusiones de la vida material. Esa “salvación” sin embargo, se amplía en otro sentido, porque los redimidos o “salves” de sus pecados, quedarán libres de la emigración compulsoria hacia el planeta inferior, cuyo proceso rige en la actualidad, simbolizado por el “Fin de los Tiempos” o el “Juicio Final”.

Los evangelizados o “salvados” de las cadenas de las pasiones de la animalidad deben corresponder al simbolismo del “trigo”, de las “ovejas” o a la “derecha” del Cristo, cuya humanidad será, perfectamente seleccionada para actuar en el Tercer Milenio dentro de las reglas amorosas del Evangelio redentor.

*Pregunta:* ¿Qué nos podéis explicar sobre la afirmación que hace la Iglesia Católica, de que Jesús era el “Hijo de Dios” como segunda persona de la Santísima Trinidad, manifestada en la carne?

*Ramatís:* Jesús nunca afirmó que fuera el propio Dios manifestado en la segunda persona de la Santísima Trinidad, ni tampoco dijo que fuera diferente en su naturaleza orgánica. Dejó muy aclarada su condición como hermano de todos los hombres, sin excepción alguna, e hijo del mismo Dios, principalmente cuando enseñaba a sus discípulos: “Yo voy a mi Padre, a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios”. En ese concepto, es evidente, que se refería a Dios como Padre de todos los hombres, y a todos los hombres como hijo del mismo Dios.

*Pregunta:* ¿Nos podéis citar algún hecho o versículo del Nuevo Testamento, que nos demuestre que Jesús no era el mis-

mo Dios encarnado?

*Ramatís:* Dios, el Absoluto, el Infinito, jamás podría oprimirse a las limitaciones de las formas humanas, así como un pequeño lago no podría soportar o contener el volumen de las aguas del océano.

La tierra, planeta de educación primaria, que se mueve en medio de otros planetas mucho más evolucionados, jamás justificaría la derogación de las leyes del Universo Moral, en el sentido, que el mismo Dios tomara la forma humana para “salvar” a la humanidad terrícola, todavía dominada por la cupidez, sensualidad, avaricia, celos y orgullo. Sería tan absurdo, como convocar a un sabio de la categoría de Einstein para que enseñara los principios de la aritmética a los alumnos primarios.

Dios nunca precisaría encarnarse en la tierra para despertar a los terrícolas hacia los objetivos superiores de la vida inmortal. La revelación espiritual no se hace de golpe, se proporciona en forma gradativa y conforme al entendimiento y progreso moral de los hombres. Por eso, en épocas adecuadas bajaron a la tierra instructores espirituales como Antulio, Numú, Orfeo, Hermes, Krisnha, Fo-Hi, Lao-Tsé, Confucio, Buda, Maharshi, Ramakrishna, Kardec y Ghandi, para atender a las características e imperativos morales y sociales de sus pueblos. Jesús, por último, sintetizó todos los conocimientos cultivados por sus precursores, y aún, por aquellos que vinieron más tarde. Su Evangelio, es la suma de las reglas y leyes del “Código Espiritual” estatuido por lo Alto, a fin de promover al hombre definitivamente a la ciudadanía angélica.

Además, es Jesús quien nos comprueba que no es el mismo Dios, porque desde lo alto de la cruz, en uno de sus momentos más significativos, exclamó: “¡Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen!” Por consiguiente, es lógico y muy evidente que la súplica al Padre, rogando por sus verdugos, demuestra que en la cruz del martirio estaba padeciendo “un hijo espiritual”, hecho hombre, pero no Dios.

Si Jesús hubiese sido el mismo Dios hecho carne, ¿porqué se dirigió a un Padre, que sin duda alguna, estaba en los Cielos?<sup>4</sup>

---

4 *Nota del Revisor:* Ver *Epístola a los Gálatas*, cap. IV, vers. 4; “Mas cuando vino el cumplimiento del tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido sujeto a la Ley”. Es evidente, que Pablo de Tarso en esa epístola, deja muy bien aclarado, que Jesús no es Dios. Y, si el Maestro *nació de una mujer* y sujeto a la Ley, es obvio que nació con un cuerpo carnal y conforme a todos los seres humanos. La citación

*Pregunta:* Somos de la opinión que Jesús, a pesar de su capacidad espiritual y elevada graduación angélica, gozaba de una asistencia excepcional desde lo Alto. Esa designación de “Hijo de Dios”, ¿se debía a la actividad incomún que tenía que desarrollar en la tierra?

*Ramatis:* No fue la condición excepcional de “Hijo de Dios”, como ser divino y por encima de la contextura humana de los terrícolas, ni el tener asistencia privilegiada, lo que sustentó a Jesús en su obra redentora, sino, su fe poderosa y su convicción incontrovertible en favor de la humanidad terrena. Poseía en sí mismo, por fuerza de su jerarquía espiritual, la ventura y la paz tan deseada por el hombre terreno. Su éxito no dependió de las protecciones celestiales, sino, de su amor intenso y puro, de su afecto desinteresado e incondicional hacia el hombre. Esas virtudes, al expandirse desde su alma contagiaba a cuantos seres lo rodeaban, así como el clavel y el jazmín no pueden evitar, que el perfume inherente a su naturaleza floral se desprenda y pose sobre las demás flores del jardín.

Jesús no tenía dudas respecto a la realidad del “Reino de Dios” a difundirse entre los hombres, porque ese ideal era una manifestación espontánea de su alma, liberada de la rueda viciosa de las reencarnaciones planetarias. ¡No había nada que lo atrajera hacia el goce y los entretenimientos de la vida carnal! Toda fascinación e invitaciones capciosas del mundo exterior, no conseguían atraerlo hacia los reinados del “César”, ni lo hacían desistir del “reino de Dios” que continuamente pregonaba al hombre, para “salvarlo” de la ilusión y del cautiverio carnal.

La tarea mesiánica de Jesús se desenvolvía sin irregularidades por su parte, pues estaba sustentada por la vida superior de su espíritu. Su presencia amiga y su semblante sereno impresionaba a todos los oyentes, ya fueran apóstoles, discípulos, simpatizantes, hombres del pueblo y también a sus enemigos.

Así como el calor activa al cuerpo que padece de frío, su presencia infundía ánimo y esperanzas, haciendo que las personas olvidaran los intereses de la vida humana. La fuente que mitiga la sed de los viajeros no necesita de “interferencias misteriosas” para aliviar a los sedientos, dado que posee el atributo refrescante como condición inherente a su propia naturaleza. Jesús, también era una fuente sublime y bendecida de “agua

---

de Pablo no admite otras conclusiones.